



Nuestra comunidad Labbeliana, un ambiente sano, seguro y de buen trato para niños, niñas y jóvenes.

A familias:

El cuidado de los niños, niñas y jóvenes es una responsabilidad de todos quienes somos parte de la sociedad.

Erradica el abuso sexual y toda situación abusiva es un propósito común que nos ha de convocar, con un objetivo claro: Instalar ambientes sanos y de buen trato para todos quienes son parte de nuestra comunidad educativa, especialmente, para niños, niñas y jóvenes.

¿Cómo podemos contribuir?

- Teniendo presente algunos conceptos básicos sobre el abuso.
- Reconociendo nuestras responsabilidades como adultos.
- Con acciones dirigidas a los niños, niñas y jóvenes.
- Revisando nuestra forma de relacionarnos.
- Respondiendo adecuadamente frente al eventual relato(revelación) de un abuso sexual.

Algunos conceptos básicos:

- 1.** El abuso sexual es, ante todo, un abuso de poder: se trata de una persona que está en una posición de poder o control sobre el otro, y utilizando esta superioridad, trata a su víctima como un objeto en función a sus propios impulsos y deseos, negándole su calidad de persona.
- 2.** Como se sabe, el abuso sexual es cometido, en la mayor parte de las ocasiones, por personas conocidas, por los niños y niñas y en quienes los adultos confían.
- 3.** Se debe tener presente que el abuso no ocurre de la noche a la mañana, sino que es un proceso que se desarrolla en el tiempo, de forma paulatina, incrementando su gravedad e instalando el secreto(silencio) en torno a la víctima.
- 4.** Los niños muy rara vez mienten acerca del abuso sexual. Estudios revelan que menos del 5% de los alegatos resultan ser falsos.

5. En el abuso sexual, no encontraremos con los actores involucrados dispuestos a un verdadero triangulo, donde en el vértice superior está el abusador, en uno de los vértices inferiores está la víctima y en el otro están en los terceros. Estos últimos son todos aquellos que saben o pueden saber de una situación de abuso sexual y, por lo tanto, son quienes están en mejor posición de detener esta situación.



Nuestras responsabilidades como adultos

- La prevención de los abusos necesariamente debe involucrar a terceros y no descansar exclusivamente en la capacidad de autoprotección de los niños y jóvenes.
- Los adultos debemos abordar esta temática, informarnos acerca de sus características e implicancias y no evadir el tema. El abuso se mantiene mientras nadie habla de ello, por lo tanto, es posible romper la “ley del silencio” impuesta por el victimario y detener una situación de abuso cuando nos informamos y hablamos del tema.
- Como adultos debemos explicitar nuestro compromiso de mantener espacios en que los niños, niñas y jóvenes permanecen y desarrollan sus actividades resguardados y a salvo de abusos.
- Debemos supervisar a los niños y niñas y acompañarlos, estando atentos a cambios de comportamiento o señales enviadas por ellos(as).
- Es nuestra relación cotidiana con niños, niñas y jóvenes, los adultos debemos reconocerlos como legítimas personas en un contexto de buen trato, haciéndoles sentir dignos y dignas, escuchados y escuchadas, respetados y respetadas.
- Como adultos, debemos establecer parámetros consensuados tanto para la instauración de medidas de seguridad en los lugares que permanecen nuestros niños(as), como para el establecimiento de códigos de conducta y de contacto con niños y niñas.

- Podemos buscar ayuda en personas o instancias competentes para profundizar en el tema y sensibilizar a nuestro entorno. Es importante también, preocuparnos por adquirir destrezas para la detección de abusos y para la entrega de apoyo a niños(as) y jóvenes.

Acciones dirigidas a los niños y niñas

- Promover una autoestima positiva la capacidad para identificar y expresar emociones.
- Enseñarles límites claros.
- Ayudarles para que aprendan a reconocer, registrar, validar sensaciones de malestar e incomodidad y comunicarlas adecuadamente.
- Orientar su educación sexual.



- Conforme a su edad y desarrollo, transmitirles nociones básicas de prevención apoyando el desarrollo habilidades de autocuidado y estrategias para enfrentar situaciones abusivas tales como el acoso, bullying, abuso sexual (buscar ayuda).

Revisar nuestra forma de relacionarnos.

Teniendo presente la relación entre abuso sexual y poder abusivo, es necesario que revisemos las formas en que nos relacionamos, tanto en nuestras familias como en los grupos o comunidades a las que pertenecemos. Revisar si en mi grupo familiar o de amigos existen prácticas que pueden favorecer una ocurrencia de abusos, sexuales o de otro tipo.

Es importante construir espacios que permitan la crítica, el cuestionamiento y el disentir en que la familia, sin que estas actitudes sean vistas como faltas de respeto a la autoridad. El niño, niña o joven necesita de figuras de cuidados seguras y de confianza, esto le permite poder contar situaciones de peligro y así evitar que suceda una situación de abuso.

Asegurarnos de que tanto en nuestras familias como en las instituciones o comunidades a las que pertenecemos, la obediencia no sea considerada como un valor en sí misma, sino que esté al servicio de la convivencia.

Responder adecuadamente frente al eventual relato (revelación) de un abuso sexual:



Quien recibe una revelación de abuso debe estar en condiciones de apoyar y acompañar al niño, niña o joven, des culpabilizándolo(a) de la situación ¡Los niños no tienen la culpa! Son víctima de un(a) abusador(a).

Es importante acudir a las instancias pertinentes para garantizar la protección del niño, niña o joven y solicitar ayuda de especialistas para acompañar los procesos de recuperación de tanto del niño (a) y su familia, como de los grupos

de comunidades a la que pertenecen.

Se debe recordar que la ocurrencia de un abuso sexual también provoca un impacto en el entorno de la familia y este impacto debe ser abordado.

La actitud ante la revelación de un abuso es fundamental para evitar una mayor victimización del niño, niña o joven.

Detener los abusos e instalar ambientes de Buen trato en nuestras comunidades, nuestra familia y la sociedad es una tarea de TODOS.

fuentes: Josefina Martínez Bernales, Prevención Abuso Sexual Infantil.

www.virtus.org

Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para Profesionales

Save The Children.

CONSEJO NACIONAL DE PREVENCIÓN DE ABUSOS Y ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE.



Convivencia Escolar
Colegio Diocesano Obispo Labbé